

CUARTO DESORDENADO

De Donde el camino se corta, de Shel Silverstein

¡Quienquiera que sea el dueño de esta habitación debería estar avergonzado!

Su ropa interior está colgada en la lámpara.

Su gabardina está ahí en la silla acolchada,

Y la silla se está poniendo bastante mugrienta y húmeda.

Su libro de trabajo está encajado en la ventana,

Su suéter ha sido lanzado al suelo.

Su bufanda y un esquí están debajo del televisor,

Y sus pantalones han sido colgados descuidadamente en la puerta.

Sus libros están todos aglomerados en el armario,

Su chaleco ha sido dejado en el pasillo.

Una lagartija llamada Ed está dormida en su cama,

Y su calcetín viejo y maloliente está pegado a la pared.

¡De quienquiera que sea esta habitación debería estar avergonzado!

Donald o Robert o Willie o-

¿Eh? ¿Dices que es mío? Oh, Dios mío,

¡Sabía que me resultaba familiar!

COLORES

De Donde el camino se corta, de Shel Silverstein

Mi piel es algo así como que pardusca

Blanca amarillenta rosácea.

Mis ojos son verdes azulados grisáceos,

Pero me han dicho que parecen anaranjados por la noche.

Mi pelo es castaño rubio rojizo,

Pero es plateado cuando está mojado.

Y todos los colores que soy por dentro

Todavía no se han inventado.

MIS REGLAS

De Donde el camino se corta, de Shel Silverstein

Si quieres casarte conmigo, esto es lo que deberás hacer:

Tienes que aprender a hacer un guiso de pollo con bollos perfecto.

Y tienes que coser mis calcetines con huecos,

Y calmar mi mente agitada,

Y desarrollar el don de rascarme la espalda,

Y mantener mis zapatos impecables.

Y mientras descanso tienes que rastrillar las hojas,

Y cuando granice y nieve

Tienes que mantener el camino limpio... y quedarte quieto cuando hable,

Y-hey, ¿a dónde vas?

CARA SUCIA

De Donde el camino se corta, de Shel Silverstein

De dónde sacaste esa cara tan sucia,

¿Mi querida niña de cara sucia?

La conseguí arrastrándome por la tierra

Y arrancando dos botones de la camisa de Jeremy.

La conseguí masticando las raíces de una rosa

Y cavando en busca de almejas en el patio con mi nariz.

La conseguí asomándome a una cueva oscura

Y pintándome como un valiente navajo.

La conseguí jugando con el carbón en la papelera

Y firmando mi nombre en cemento con mi barbilla.

La conseguí rodando por la alfombra

Y dándole un gran abrazo al horrible perro.

La conseguí encontrando una mina de plata perdida

Y comiendo moras dulces directamente de la vid.

La conseguí de los helados, la lucha y las lágrimas

Y de divertirme más que tú en años.

MONSTRUOS QUE HE CONOCIDO

De Donde el camino se corta, de Shel Silverstein

Me encontré con un fantasma, pero no quería mi cabeza,

Solo quería saber el camino a Denver.

Me encontré con un diablo, pero no quería mi alma,

Solo quería tomar prestada mi bicicleta un rato.

Me encontré con un vampiro, pero no quería mi sangre,

Solo quería dos monedas de cinco centavos por una de diez.

Sigo encontrándome con todas las personas adecuadas-

En todos los momentos equivocados.

MONSTRUOS QUE HE CONOCIDO

Me encontré con un fantasma, pero no quería mi cabeza,

Solo quería saber el camino a Denver.

Me encontré con un diablo, pero no quería mi alma,

Solo quería tomar prestada mi bicicleta un rato.

Me encontré con un vampiro, pero no quería mi sangre,

Solo quería dos monedas de cinco centavos por una de diez.

Sigo encontrándome con todas las personas adecuadas-

En todos los momentos equivocados.